1. **La primera resurrección: Moisés.**
   * La resurrección de Moisés fue peculiar en varios aspectos:
     + Tenía 120 años cuando murió, mientras que el resto de resurrecciones fueron de niños o jóvenes (Dt. 34:7).
     + Nadie le vio resucitado, solo se supo de su resurrección por revelación profética (Judas 9).
     + Moisés resucitó como resucitaremos nosotros, con un cuerpo incorruptible (1Co. 15:52).
     + No volvió a morir, pues se apareció a Jesús durante su ministerio (Lc. 9:28-36).
   * Siendo que Jesús aún no había muerto en la cruz, Satanás se sentía dueño del cuerpo de Moisés y disputó por él.
   * Observa que no fue el espíritu o el alma de Moisés lo que sobrevivió a la muerte. Fue con un cuerpo físico transformado que subió al Cielo, y no como un ser etéreo.
2. **Dos casos similares: en Sarepta y en Sunem.**
   * Fue la fe de las madres lo que permitió ambos milagros.
     + Hospedaron al profeta por ser profeta (1R. 17:9; 2R. 4:9-10; Mt. 10:41)
     + Ante la muerte, buscaron anhelosamente al profeta (1R. 17:17-18; 2R. 4:27-28)
     + El profeta se involucró personalmente, realizando el milagro en la habitación que habían preparado para él (1R. 17:19-22; 2R. 4:32-35)
     + Finalmente, recibieron vivos a sus hijos (1R. 17:23; 2R. 4:36)
   * Una era viuda y pobre, la otra estaba casada y era rica. Al igual que la muerte no hace distinción de personas, tampoco la gracia divina. No importa nuestra condición, Dios escucha el clamor hecho con fe.
3. **Un entierro interrumpido: camino de Naín.**
   * Nadie le pidió ayuda. La madre del joven no manifestó fe. No esperaban un milagro. Pero Jesús lo hizo. Resucitó al joven y lo dio a su madre (Lc. 7:11-15).
   * Dios hace milagros incluso a favor de aquellos que no le piden ayuda, o se sienten indignos de hacerlo. Solo hay una razón para ello: Dios nos ama.
4. **La niña que dormía: la hija de Jairo.**
   * Todos estaban seguros de que la niña estaba muerta (Mr. 5:35, 38). Pero Jesús aseguraba que tan solo dormía (Mr. 5:39). Así que, simplemente, le pidió que se levantara (Mr. 5:41).
   * Para nosotros, la muerte es el final. No podemos hacer nada para salir de ese estado irreversible. Para Dios, la muerte es solo un sueño. Solo necesita despertarnos para que volvamos a vivir.
   * Jesús tiene las llaves del sepulcro (Ap. 1:18). Para Él todos viven, pues todos serán resucitados (Lc. 20:38). Y si lo aceptamos como nuestro Salvador ahora, Él nos conservará vivos eternamente.
5. **Un caso extremo: Lázaro.**
   * Todas las resurrecciones anteriores a la de Lázaro habían ocurrido algunas horas después del fallecimiento. Sin embargo, Lázaro había comenzado ya a descomponerse.
   * A pesar de su estado, Jesús seguía considerando que Lázaro dormía, y que iba a despertarlo (Jn. 11:11-14).
   * La resurrección de Lázaro era una prueba indubitable del poder de Jesús para dar vida (Jn. 11:25).
   * Enfrentada ante la pregunta sobre la resurrección, Marta expresó su fe en la resurrección futura (Jn. 11:23-24). No esperaba ver a su hermano hasta entonces, ni pensaba que estuviese ya en el Cielo.